

sa para no leer en él, porque habla á todos los hombres en una lengua inteligible y proporcionada á todos los entendimientos. Pero ¿qué es lo que está escrito en este gran libro, sino la existencia de Dios con los caracteres mas brillantes? Solamente unos ciegos voluntarios pueden dejar de reconocerla especialmente en los seres animados. Abrid, pues, los ojos, y veréis esta sabiduría y esta providencia infinita representada vivamente en el número prodigioso de animales diferentes, y al mismo tiempo uniformes en su estructura, en su variedad, en sus movimientos, en su industria, en sus habilidades, en sus armas ofensivas y defensivas, y en sus adornos. Los insectos mismos que despreciamos, como la araña, la hormiga, la oruga y otros, y sobre todo, los que no podemos ver sino con el microscopio, están demostrando la sabiduría del Criador en la proporcion admirable de todas sus partes. En ninguna parte resplandece el Sér Supremo tan admirablemente como en estos gusanitos. «La naturaleza, dice Plinio, nunca se halla tan entera como cuando se observa en las cosas mas pequeñas: y su majestad parece mas admirable, al paso que se ve como mas abreviada en ellas.»

*Eminet in minimis maximus ipse Deus.*

(C.)

BIBLIOTECA NACIONAL.  
MEXICO.

